

Emilio Tenti Fanfani- La Escuela Vacía- Deberes Del Estado Y Responsabilidades De La Sociedad.

Cap.1- Escuela y equidad.

Es sistema educativo padece los efectos de la escasez de diferentes maneras. Una de ellas es el deterioro de los insumos q intervienen en la producción del servicio educativo. Entre ellos llama la atención el severo impacto sobre los salarios docentes. De este modo, el factor humano, tan importante en los sistemas q elaboran su producto a través de una relación interpersonal, vive la crisis como una amenaza a su propio perfil profesional.

Quienes sufren con esta situación son los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Los grupos carenciados, para quienes la escuela es un recurso fundamental en su estrategia de acceso al saber y la cultura moderna, no solo tienen mayores dificultades para incorporarse al sistema escolar y permanecer en él, sino q también se encuentran con una oferta empobrecida. La inequidad estructural del sistema educativo se acentúa ahora como consecuencia de la crisis.

Pero no se trata solo de mejorar la distribución de los recursos económicos y materiales de enseñanza atendiendo a un criterio elemental de justicia. El acceso al saber requiere del empleo de un recurso muy especial: el conocimiento y la tecnología adecuada a las diversas situaciones educativas q es preciso atender.

1-La escuela y la construcción social de la infancia

1.1 Educación “primera” y educación escolar.

La acción pedagógica no se ejerce en el vacío. Al ingresar a la escuela el niño es un sujeto educado. No es una “tabula rasa”. El niño trae una cultura incorporada por propia experiencia biográfica.

No se trata de saber cuánta información o conocimientos aprendió el infante. Más importante q la cantidad de información, es el conjunto de esquemas de percepción y de valoración q orienta sus prácticas y por lo tanto sus relaciones con el mundo. Para entender la escuela es preciso poner en relación la cultura extraescolar con el capital cultural q la institución- escuela se propone explícitamente inculcar. Es en esta relación donde se deben buscar las raíces de las desigualdades escolares y sus relaciones con las designaciones escolares. La educación primera es la q transcurre en el ámbito familiar. Sus modalidades y resultados tienen una importancia estratégica fundamental en la medida en q determinarán los aprendizajes posteriores del individuo. De acuerdo con esta lógica, la educación básica es importante no sólo porque es el cimiento sobre el q se asienta el proceso escolar subsiguiente.

Los primeros esquemas culturales suponen, en su génesis, una interacción entre la pedagogía familiar y la pedagogía escolar. En efecto existen dos modos típicos de aprendizaje. El primero, es un aprendizaje por familiarización. El segundo, es el resultado de un trabajo pedagógica racional, es decir, calculado, q pone en obra una relación medio- fin y utiliza saberes, agentes y recursos especializados.

El primer aprendizaje, q transcurre básicamente en el marco de la institución familiar, corresponde a lo q aquí se denomina “*educación primera*”. Esta acción pedagógica reduce los principios, valores y teorías al estado de práctica pura, predisposición, inclinación a hacer y valorar determinadas cosas. Gran parte de este aprendizaje se lo localiza en el inconsciente o en la conciencia práctica del niño.

Todo el trabajo q se realiza sobre el cuerpo del niño, con el objeto de cultivarlo e introducirlo a las formas, movimientos y maneras socialmente correctas, junto con otros órdenes de conductas traen aparejado un aprendizaje de las maneras, de los estilos y de las valoraciones donde se expresa la reproducción de un orden o modo de vida.

La experiencia pedagógica anterior, y en especial la escolar, debe contar con la presencia y eficacia de esta educación primera. La importancia de las formas y de las actitudes resultan fundamental en esta etapa del aprendizaje.

En el umbral de la escuela, los niños ya están diferenciados y estas diferencias no se refieren solo al tipo y cantidad de conocimientos q poseen en forma incorporada, sino también a las actitudes, predisposiciones y valoraciones q determinan un modo particular de relación con la cultura q la escuela se propone inculcar. La escuela tiende a conservar y reproducir una formación cultural y relativamente homogénea. Los niños, en cambio, son portadores de una diversidad cultural q es una expresión de la diversidad de tradiciones y de condiciones de vida de los miembros de la sociedad nacional.

En todos los estados modernos, el sistema escolar se constituyó con una clara vocación homogeneizadora. Para formar una nación era preciso constituir a los habitantes como ciudadanos. Para ello la institución se propuso combatir los particularismos y reducir las diversidades socioculturales. Sin embargo, las diferencias preescolares se introducen en el ámbito de la escuela y siguen influenciando los procesos q se desarrollan en su interior.

Conviene precisar q en las sociedades contemporáneas los individuos y las clases no solo poseen formaciones diferenciadas. También existe el fenómeno del dominio y subordinación en el plano de la distribución de las significaciones y los saberes. Ciertas formaciones culturales, por razones a la vez estructurales e históricas, ocupan una posición predominante en la relación con otras instituciones subordinadas. Por eso es importante analizar el desempeño de la escuela no en términos genéricos, sino a la luz de las distintas relaciones posibles entre las formaciones culturales de los aprendices y el sistema cultural q la escuela se propone desarrollar.

1.2 Los modos de apropiación de la cultura

La institución escolar en sus comienzos fue un espacio preferentemente reservado para quienes no tenían a su disposición otro modo (más “natural”) de apropiarse de los saberes socialmente necesarios. Las clases dominantes podían prescindir de la enseñanza escolar porque estaban en condiciones objetivas de recurrir al modo de apropiación más espontáneo de la familiarización o la educación tutorial.

Cuando la complejidad de la vida social obligó a todas las clases a recurrir a la pedagogía institucionalizada, los sectores dominantes siempre se encontraron en ventaja. Para ellos no existía ruptura, sino continuidad entre la familia y la escuela. En cambio para los grupos sociales subordinados la acción escolar adquiría las características de una “acción de conversión”, mucho más compleja y riesgosa.

El sistema educativo, pese a sus promesas no cumplidas, constituye una red institucional q contribuyó significativamente al proceso de democratización social.

La escuela sigue siendo el espacio institucional donde es posible acceder a las formas más complejas y elaboradas del saber. La escuela es insustituible para apropiarse de un tipo especial de saber: el saber básico, es decir, aquel q sirve para sostener el proceso de producción permanente del conocimiento.

1.3 La escolarización de los aprendizajes.

La institución escolar tiende a ampliar su esfera de influencia en el proceso global de construcción de la infancia. La expansión de la escolaridad tiene múltiples dimensiones. La expansión “hacia adelante” del sistema escolar, esto es, la masificación y prolongación de la educación hacia los niveles elevados del sistema (ed. Superior, de postgrado, etc.) se expresa e en la escolarización en los tramos de edad más elevados de la población. Dicho crecimiento es más comentado q el q ocurre en las edades más tempranas de la vida del niño. El desarrollo de la educación preprimaria es un indicador de este fenómeno de la pedagogización de la vida de los niños.

La clásica frontera entre la edad de los cuidados afectivos y fisiológicos (primera infancia) y la edad de las necesidades culturales, tiende a retroceder en el tiempo a la vez q se vuelve más confusa. Las instituciones q se encargan de tareas antes encomendadas a la familia tienden a ubicarse en un continuo q va desde un polo pedagógico hasta otro q se ocupa en forma exclusiva del cuidado físico- afectivo del menor.

En la mayoría de los casos y pese al temprano desarrollo de una pedagogía del preescolar las instituciones q acogían a niños en edad preprimaria eran “hogares sustitutos” sin mucha preocupación

pedagógica. La pedagogización es un proceso a través del cual los niños se van constituyendo progresivamente en objetos pedagógicos, esto es, en sujetos sobre los que se ejerce en forma sistemática una acción de inculcación racional, explícitamente orientada al desarrollo intelectual y claramente definida como un espectro particular dentro del sistema escolar. Pero esta escolarización temprana no es un fenómeno generalizado y homogéneo en la estructura social y espacial del país. Se sabe que se trata de una oferta básicamente urbana y donde la iniciativa privada tiene un peso relevante.

1.4 La constitución del ciudadano- productor

La educación básica “sirve” a los sujetos y deja huellas duraderas en sus personalidades. Allí no solo se aprenden las capacidades expresivas básicas, sino que también se desarrollan valores, actitudes y esquemas de comportamiento que estructuran las prácticas futuras de los aprendices.

La escuela básica tiene como objeto dotar a todos los individuos de una sociedad de aquel conjunto mínimo de saberes objetivados, codificados, aptos para formar al sujeto capaz de apropiarse por sí mismo, del capital cultural acumulado por una sociedad. Pero se trata de una enseñanza básica en el sentido de que inculca los saberes “primarios” y “primeros”, que son la condición de la apropiación de los saberes “secundarios” o “posteriores”.

La educación básica tiene una clara racionalidad política, en sentido amplio. El trabajo pedagógico escolar contribuye a la constitución del ciudadano mediante la participación de una serie de recursos simbólicos que permiten la participación del individuo en los múltiples planos de la vida social.

Es realmente un sujeto aquel que sabe lo que quiere, que es capaz de formular objetivos y de elaborar y ejecutar estrategias individuales y colectivas para el logro de los mismos, que sabe como reflexionar y evaluar sus prácticas y las de los demás, que conoce en gran medida la lógica de funcionamiento de la sociedad y es capaz de adaptarse y proponer su transformación al mismo tiempo, etc.

2- Problemas estructurales de la educación básica

2.1 Viejas deudas y nuevas necesidades

Si se considera tanto los contenidos inculcados, como los modos de inculcación y las tecnologías pedagógicas, la opinión contemporánea es casi unánime al denunciar la antigüedad e irrelevancia social del saber escolar y su precaria relación con el mundo del trabajo y la producción. La desigualdad de acceso y rendimiento escolar y la desigualdad en la calidad de la oferta están acompañadas por una serie de deficiencias agudas en el plano de la gobernabilidad del sistema educativo nacional.

De este modo, el sistema educativo es más una construcción verbal y analítica que una realidad operante, en la medida en que lo que prima es la burocratización, la segmentación y una escasa incorporación de la racionalidad técnica de la gestión.

2.2 Escuela y desigualdad

La escuela es la principal institución social que se ocupa en forma sistemática y permanente de la infancia y la juventud. Gran parte de la vida de los niños transcurre en el espacio escolar. Lo que allí sucede es siempre importante, sea cual fuere el juicio que se pueda hacer de sus procesos y productos.

Las cifras estadísticas indican que se ha masificado el acceso a la educación básica. Sin embargo esto convive con una serie de desigualdades sociales y territoriales en materia de escolarización y logros educativos. Esto también se reitera cuando se analiza la deserción.

Pese a la ausencia de investigación socio-pedagógica sobre los factores y la dinámica que determina el éxito y el fracaso escolar en la educación básica es lógico suponer que existe una fuerte asociación entre condiciones socioeconómicas, hábitat cultural y rendimiento escolar. Por lo tanto la deuda educativa interna tiene que ver con la estructura social del país.

La expansión de la escolaridad no trajo aparejada una disminución de las desigualdades escolares y sociales.

La desigualdad no solo se expresa en las clásicas figuras de la exclusión sino también por el rendimiento escolar y la permanente estratificación de las alternativas escolares.

2.2 El saber escolar

Es casi un lugar común afirmar q existe un deterioro en la calidad de los logros de la escuela argentina contemporánea. Esta afirmación se refiere a la cantidad de conocimientos, información o habilidades inculcadas por la escuela.

Existe un deterioro en la cantidad y calidad de los recursos aplicados a la educación. La remuneración del trabajo docente se ha deteriorado significativamente durante los últimos años. Es más acentuado el crecimiento de la matrícula q el del gasto, lo cual redundo en una disminución significativa de gasto por alumno. Por lo anterior se supone q un deterioro en la cantidad de recursos, afecta su propia calidad y la calidad del producto q se obtiene de la práctica escolar.

El saber escolar es un subconjunto del saber socialmente disponible en un determinado momento histórico.

Es probable q este saber escolar tenga más una existencia incorporada en el maestro q objetivada en las disposiciones o los libros de texto. El contenido del saber escolar referido a la creatividad, el conocimiento, el cuerpo, el trabajo, etc. tienen en las disposiciones oficiales un tratamiento retórico q no sufre modificaciones significativas a lo largo del tiempo. Por ello se trata de un saber de difícil modificación. No puede ser transformado a voluntad y en corto plazo desde la conducción del sistema. Los contenidos valorales son más inestables y permeables a los cambios en el contexto político. Esta es la dimensión del saber q más preocupa a las elites dominantes. Sin embargo, pese a lo q tienden a pensar los burócratas, los maestros gozan de un elevado grado de autonomía en sus prácticas escolares. De todos modos existe un desfase entre saber escolar y saber social.

3- La responsabilidad de la escuela.

3.1 La eficacia de los factores escolares

Solo se pueden rendir cuentas del éxito o fracaso escolar si se toman en cuenta casualidades estructurales, esto es, determinadas configuraciones de factores escolares y sociales. Aquí interesa conocer la eficacia relativa de los elementos o variables q hacen a la institución escolar, en especial cuando están dirigidos a sectores subordinados de la sociedad. Interesa identificar aquellos factores del campo de la oferta escolar a los q pueden atribuirse diferencias de rendimiento académico, más allá de la eficacia de las variables relacionadas con diferencias de clases sociales y antecedentes familiares.

Entre todos los recursos uno parece ser el determinante en la producción de rendimiento escolar: el recurso humano docente. Todos los otros recursos son importantes, pero en tanto y en cuanto pasan por la mediación de los maestros.

Se insiste en q una dirección escolar firme, pero no arbitraria es un factor necesario para obtener un buen rendimiento escolar. También el tiempo es un factor decisivo. Otro factor, asociado al maestro, q resulta significativo para explicar las desigualdades de rendimiento se refiere a las expectativas docentes respecto de sus alumnos. Los maestros en general, esperan menos de los niños q provienen de familias socialmente subordinadas y tienden a brindarles menos atención en clase. Los niños rinden menos cuando se espera menos de ellos.

Existe una relación directa entre la pobreza de la población y la pobreza de los recursos asignados, estableciéndose así un círculo vicioso de reproducción de desigualdades escolares.

La escuela es el recurso de aquellos q no disponen de herencias o de otros medios para apropiarse de los frutos de la ciencia y la tecnología y de los bienes q les están asociados. Por eso se necesita una pedagogía adecuada, para dar más a quienes menos tienen en materia de bienes culturales.

3.2 ¿Educación “compensatoria” o educación adecuada?

Frente a las evidencias q indican una sistemática desigualdad de rendimientos escolares asociadas a determinadas condiciones de vida, surge una serie de estrategias de intervención q se conoce con la etiqueta de “educación compensatoria”. Este concepto sirve para distraer la atención de la distribución y calidad de los recursos educativos para dirigirlas hacia las familias de los educandos, las cuales carecerían de “algo” q la escuela debería compensar.

A partir de estos supuestos se generan una serie de tipificaciones q especifican las supuestas deficiencias y q funcionan como etiquetas.

Sucede q los niños, en general, tienden a actuar conforme a como son percibidos. Si esto es así, el déficit no se encuentra en la cultura de los educandos de sectores desfavorecidos, sino en la cantidad y calidad de las reglas y recursos pedagógicos q organizan las prácticas en la institución escolar.

Las soluciones son más complejas de lo q parecen a primera vista, ya q no se trata de dar “más educación” a quienes más la necesitan sino de ofrecer una educación distinta adecuada a las situaciones y necesidades particulares de los grupos de educandos.

Para ampliar la oferta escolar se requiere incrementar los recursos y hacer más equitativa su distribución. Para garantizar una igualdad de acceso a la cultura se requieren recursos pedagógicos q es preciso generar e incorporar como elementos fundamentales del conocimiento profesional de los maestros.

3.3 Las reformas necesarias

Si la explicación del fracaso escolar es compleja y tiene una determinación estructural, las intervenciones orientadas a superar esta situación deben ser también integrales.

Una política eficaz debería favorecer el diseño y ejecución de acciones combinadas q apunten a resolver problemas complejos. No se mejora la calidad y el rendimiento educativo de los sectores subordinados con medidas aisladas.

Si se quieren producir resultados concretos y significativos es preciso combinar las reformas en los siguientes niveles:

- En las reglas q configuran al sistema y las instituciones educativas. Se trata de rediseñar el conjunto de reglas y normas q estructuran la organización del sistema educativo, haciéndolo más flexible y apto para adecuarse a las circunstancias diversas y cambiantes.
- En los recursos financieros, materiales y tecnológicos. Es preciso multiplicar y racionalizar el uso de los recursos
- En la dimensión referida a los agentes de la acción pedagógica esto es a los conocimientos, actitudes, predisposiciones y modos de hacer las cosas de los maestros.

3.4 Mejorar la escuela en el ámbito rural

Los problemas destacados en la educación básica en el nivel nacional adquieren modalidades diferentes en el medio rural. Aunque este espacio no es homogéneo, pues tiene particularidades geográficas, socioeconómicas y culturales en cada región del país, presenta una serie de situaciones escolares comunes.

Entre ellas deben recordarse el tamaño generalmente pequeño de las escuelas, las deficiencias en materia de espacio físico y equipamiento didáctico, el hecho de ser escuelas multigrado, la existencia de grandes diferencias de edad entre los alumnos y por lo tanto de intereses distintos, la necesidad, por parte de los niños, de trabajar en tareas q les asigna la familia, las dificultades de supervisión y asesoramiento debido a la lejanía de los centros de decisión, la inadecuación en materia de métodos y contenidos escolares, el índice elevado de ausentismo docente, etc.

Se requieren estrategias de intervención integral, esto es, q apunten a modificar en forma conjunta a los factores más relevantes q determinan la cantidad de la oferta educativa.

3.5 La escuela de tiempo completo

Para mejorar el rendimiento cuantitativo y la calidad de la educación básica en las zonas urbanas se ha instituido la escuela de tiempo completo. Su expansión se fundamenta en un doble orden de razones.

a) Los argumentos pedagógicos: se supone q el éxito del aprendizaje depende, entre otras cosas, del tiempo de trabajo escolar. Todo el tiempo de la vida cotidiana del niño se inscribe en una estrategia de inculcación previamente calculada. Aquí se trata de ampliar al máximo la esfera de la pedagogía.

En las sociedades urbanas se considera q puede obtenerse más educación estando mas tiempo en la escuela. Sin embargo, la experiencia demuestra q para mejorar los procesos de aprendizaje no basta

prolongar la duración del proceso pedagógico, sino q es preciso introducir modificaciones cualitativas en el mismo.

b) Las razones sociales: en las sociedades actuales, la prolongación de la jornada escolar tiene otra racionalidad. Su expansión en el nivel primario en gran parte se relaciona con las profundas transformaciones acontecidas en la estructura familiar urbana argentina.

La incorporación de la mujer en el mercado de trabajo, hace sentir con mayor fuerza una demanda de atención al niño. Así la escuela se convierte en un ámbito de contención de los niños, pero no en un espacio de aprendizaje y desarrollo personal.

La ampliación del tiempo escolar no resuelve por si misma todos los problemas de la educación. Tampoco sirve para a la escuela en un lugar donde se pueden hallar todas las soluciones al problema de la infancia. Pero no hay dudas de q se constituye un espacio único, donde el niño puede ser atendido desde una perspectiva global y no simplemente pedagógica. Después de la familia, no existe en la sociedad una institución q pueda hacerse cargo en forma tan intensa y prolongada de la formación de la persona en las primeras etapas de la vida.

La escuela de tiempo completo será una opción válida si junto con la extensión del tiempo del aprendizaje se modifican sustancialmente las prácticas pedagógicas. Entre otras cosas, una mejora cualitativa de “aquello q se hace en una escuela” pasa por la introducción del trabajo docente en equipo, la programación común, la incorporación de otros recursos didácticos además de los clásicos manuales, la práctica de investigación, la reestructuración y flexibilización curricular, la integración de los recursos escolares con los otros recursos comunitarios y por lo tanto una redefinición de los intercambios entre escuela y sociedad.